

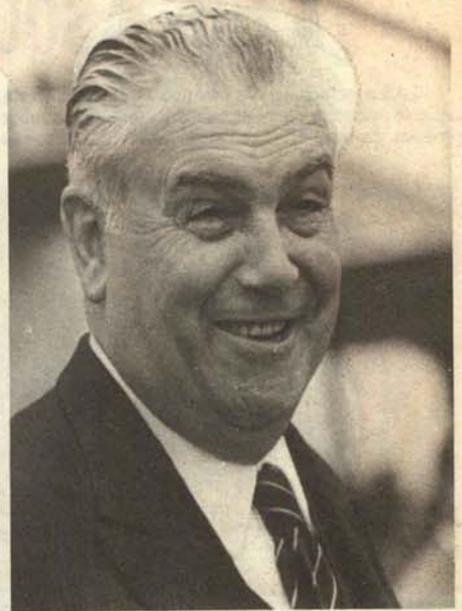
## ¿ES AHI EL SEÑOR ALCALDE?

—¿Es ahí el señor alcalde de la Villa? ¿Cómo, que ha salido a ver cómo se caía una casa que le tocaba caer ahora, según expediente de ruina de 1960? Pues que se ponga.

¿Es usted el señor alcalde de la Villa y Corte? Sí, aquí nosotros, unos contaminados, sí, que nos hemos extraviado entre la polución, nada, que no encontramos el Metro de Valdeacederas para volver a casa, huy, taxi no, señor alcalde, que tampoco se ven, con la contaminación, y además estamos en la cuesta de enero, claro que a lo mejor usted no lo nota, mayormente, que hemos leído en la revista "Doblón" que se ha forrado usted el coche de ante por dentro, que eso tiene que ser como ir dentro de un zapato, pero seguro que así no se nota la contaminación. ¿Que de dónde le llamamos? No, no es un teléfono público, que tampoco hemos encontrado, con el smog este que tiene usted preparado en Madrid, además todas las cabinas están ocupadas, sí, los novios

y los perros, que se meten a hacer experiencias prematrimoniales, a ver, con este frío, además que con la polución no se les nota nada. No, no es un teléfono público, es un zapato público, le estamos llamando desde un zapato público, un zapato que nos hemos encontrado en un solar de Chamartín, sí, le estamos llamando antes de que venga Urbis y se quede con el solar y con el zapato.

Pues nada, señor alcalde, que esto es una llamada de urgencia, o sea un SOS, que venga la grúa a por nosotros, o los bomberos, o las señoritas guardias, mejor las señoritas guardias, que somos unos naufragos de la contaminación, sí, mucha tos, usted perdone, pero tenemos mucha tos, no, no es de los Ducados, no eche usted balones fuera, señor alcalde, es de la misma contaminación, que nos ha cogido tal que así esta parte del pecho, haggggg, haggggg, sí, que vengan pronto, los bomberos, o la grúa o los gigantones, que nos ahogamos, haggggg... haggggg... ■ MARCEL.



Como mucha gente se echa al monte todos los domingos sin la debida preparación física una firma comercial ha lanzado al mercado unos cómodos sillones y patinetes para mayor facilidad de los autochadores que gustosamente ofrecemos a nuestros lectores.

